



Malcolm Turnbull Presidente de la International Hydropower Association y ex primer ministro de Australia

“Si se gastan 5.000 millones en baterías dentro de 15 años no quedará nada útil”

Rubén Esteller MADRID.

Malcolm Turnbull es presidente de la International Hydropower Association. Turnbull, ex primer ministro de Australia entre 2015 y 2018, conversa con *elEconomista.es* sobre el papel clave de esta tecnología frente al auge de las baterías.

Europa ha desplegado niveles récord de eólica y solar en los últimos años. ¿Qué desafíos supone para los operadores del sistema eléctrico?

Creo que la respuesta es bastante clara: se necesita suficiente almacenamiento. España ha tenido, evidentemente, problemas dramáticos con el apagón, pero es importante recordar que fue la hidroeléctrica la que ayudó a recuperar el sistema. La hidroeléctrica aporta una inercia considerable y permite restaurar la red, porque ayuda a recuperar la frecuencia que se necesita para mantener el sistema.

Hay otro aspecto muy importante, y es muy relevante para España. También lo es para Australia, para Brasil y para Reino Unido. Se necesita almacenamiento para evitar los vertidos de renovable. El almacenamiento soluciona ese problema.

En España, por ejemplo, solo en mayo del año pasado las restricciones costaron 386 millones. La conclusión es que la cura para los vertidos es el almacenamiento.

¿Estos problemas se están convirtiendo en estructurales?

Sí. La realidad es que ni el sol brilla todo el tiempo ni el viento no sopla todo a todas horas. Pero tampoco llueve todo el tiempo, y por eso tenemos presas. El almacenamiento de agua existe precisamente por eso. Los seres humanos llevamos mucho tiempo almacenando cosas. Comemos pan todos los días, pero no cosechamos trigo todos los días. Almacenamos el trigo. Hemos aprendido a recoger, guardar y utilizar recursos cuando los necesitamos. Ahora tenemos que hacer lo mismo con la electricidad.

La alternativa sería comprar muchísimas baterías, pero si se hace eso se aumenta todavía más la dependencia de la cadena de suministro china. Además, las baterías duran 10 o 15 años. En cambio, si se construye una instalación hidroeléctrica, puede durar prácticamente para siempre. Es como las pirámides o la Gran Muralla China: la infraestructura permanece.

La parte electromecánica puede tener que reemplazarse después de 50 años, pero la mayor parte de la inversión está en la infraestructura



BLOOMBERG

física. Si se mantiene correctamente, dura más o menos para siempre.

En Europa tenemos un parque hidráulico maduro que se puede repotenciar ¿cómo lo ve?

Las plantas hidroeléctricas se repotencian con frecuencia. Ese es precisamente mi argumento. Si se construye una instalación hidroeléctrica que cuesta 5.000 millones quizá el 15% corresponda a los equipos electromecánicos. El resto es la obra civil: excavar, construir muros, túneles, toda la infraestructura física. Esa parte dura muchísimo tiempo.

Después de 40 o 50 años se puede sustituir una turbina, por supuesto. Y lo interesante es que la nueva turbina será más eficiente que la anterior. Por eso tiene sentido hacerlo. En cambio, si se gastan 5.000 millones en baterías, dentro de 15 años no queda nada útil. Hay que volver a gastar 5.000 millones.

¿Europa se está moviendo lo suficientemente rápido para desarrollar los recursos de flexibilidad que ne-

cesita? La tramitación de permisos es siempre un problema.

No creo que nadie se esté moviendo lo suficientemente rápido. Los únicos que quizá podrían decirse que avanzan con suficiente rapidez son los chinos, e incluso ellos dirían que no van lo bastante rápido. Pero se mueven mucho más rápido que nosotros en Occidente.

Tardamos demasiado en construir infraestructuras y en obtener permisos. Ahora bien, ¿cuál es la alternativa? No hay realmente una alternativa, salvo seguir comprando baterías a China.

¿Cómo ve el acceso al capital? Porque hay dos problemas: la tramitación y la financiación. Bancos y fondos suelen preferir el corto plazo.

Es cierto. Creo que hay un papel importante para que los gobiernos tomen la iniciativa y apoyen este tipo de infraestructuras. Pero el sistema energético necesita almacenamiento. Por tanto, debe haber un mecanismo para que ese almacenamiento sea remunerado. Es como un seguro. Todos necesitamos

seguros y encontramos la manera de incorporar ese coste a nuestros negocios. El almacenamiento debe entenderse de forma similar: como una parte necesaria del sistema.

¿Tenemos que ver estas infraestructuras como seguridad energética?

Exactamente. En China, por ejemplo, aunque el sistema es muy diferente al de España o Australia, casi todo el bombeo hidroeléctrico pertenece a las compañías de transporte eléctrico o a las empresas de red. Se ve como parte de la infraestructura que permite funcionar al sistema eléctrico.

Es un gasto necesario. Hay que encontrar la manera de financiarlo. O lo construye el Gobierno directamente o, si no quiere hacerlo, debe proporcionar apoyo para que lo haga el sector privado.

En Australia tenemos una sensación de urgencia. Hemos desplegado mucha energía solar. También tenemos mucha eólica, aunque no suficiente. Pero lo que nos presiona es que nuestras centrales de carbón están envejeciendo y empiezan

Red de transporte:
“En China, el bombeo hidráulico pertenece a las empresas de transporte”

Hidroeléctrica:
“Si se construye una hidroeléctrica puede durar para siempre: es como las Pirámides”

Nuclear:
“Hay gente a la que solo le gusta la nuclear porque no es renovable”

a fallar. En 15 años habrán desaparecido. Todas se están retirando. Necesitamos tener la infraestructura renovable lista para cuando salga el carbón. Ahí es donde la hidroeléctrica es tan importante. La combinación de solar, eólica e hidroeléctrica ofrece energía fiable 24 horas al día, siete días a la semana. Es la combinación perfecta.

¿Ve algún papel para la energía nuclear? En España existe ahora un debate sobre si se deben cerrar o no las centrales tras el apagón.

Sí, la energía nuclear funciona, evidentemente. Pero seamos honestos: es, con diferencia, la forma más cara de nueva generación. Además, trae consigo una enorme complejidad y problemas ambientales y políticos.

España tiene historia con la energía nuclear y Europa también. En Australia no tenemos energía nuclear. No se podría construir un argumento económico racional a favor de la energía nuclear en Australia.

Hay gente a la que le gusta hablar de nuclear. Y creo que muchas personas que niegan la realidad del calentamiento global y odian las renovables, como Donald Trump, que dice que odia los molinos de viento, apoyan la nuclear porque no es renovable. Solo les gusta porque no es renovable.

@ Más información en www.eleconomista.es